

## Ángel Alcalá

PEDRO RÚJULA LÓPEZ  
JAVIER ALQUÉZAR PENÓN

*Ángel Alcalá es poseedor de una formación humanística poco usual por su amplitud, que va de la teología a la filología pasando por la filosofía. La dimensión de este horizonte intelectual le ha permitido aplicarse al estudio de mundos de compleja naturaleza como el de la inquisición u obras de enjundia y complejidad como la de Miguel Servet, consagrando en ambos casos clásicos de referencia indiscutida. Tanto su formación como su magisterio tienen una inequívoca vocación cosmopolita que le ha llevado desde Roma a Madrid o de Salamanca a Nueva York.*

### **Usted nació en Andorra. ¿Qué recuerdos conserva de su infancia?**

Dotado, por fortuna, de buena memoria para nombres, rostros y lugares, conservo multitud de recuerdos de mi infancia y juventud en Andorra hasta que en 1962 me fui a los Estados Unidos. Mis compañeros de escuela y mis quintos, y mucha gente más, son buenos amigos míos. Cada rincón de mi pueblo arracima recuerdos y vivencias imborrables, buenos unos y otros no tanto.

### **¿Dejaron huella estos años en la visión del mundo del hombre adulto?**

Honda e imborrable. Aprendí el valor de la vida en contacto con la naturaleza, que a nuestros labradores y mineros tan dura les resultaba, el de la amistad y la sinceridad, el



de la tolerancia, base esencial para hacer posible la convivencia, el de cuidar la propia imagen, pero sin hipocresías, tan importante en los ambientes en los que todos se conocen.

### **¿Recuerda alguna circunstancia de estos años que tenga especial valor para usted?**

Ninguna comparable al tremendo impacto que en mí y luego en mi conciencia adulta produjo ver llevarse a mi padre, el 15 de septiembre de 1936, calle Candela abajo, entre doble fila de anarquistas (no andorranos, pero acompañados por dos cuya vida él había salvado el 21 de julio en las afueras del pueblo) para ser asesinado con un pequeño grupo en las tapias del cementerio. Esta «memoria histórica» (poco saben de ella quienes tan frívola e interesadamente la cacarean) me ha enseñado a no olvidar, pero sí, sobre todo y siempre, a perdonar.

### **¿Guarda memoria de su aprendizaje en la escuela de Andorra?**

Muy viva, y muy agradecida. Lo proclamo siempre que, como ahora, se me ofrece ocasión. Lo mismo que algunos discípulos míos, puedo y debo decir –y esto nos pasa a todos los que hemos sido maestros o profesores– que yo no sería esto poco que soy o he sido sin la influencia y el ejemplo personal de doña Pilar (madre de Eloy Fernández Clemente) en mis primeras letras o, ya mayorcito, de don Manuel Hernández, no andorrano, pero casado con una buenísima señora de la familia de los Obón: durante la guerra venía a casa a darme clases particulares y me inculcaba los sanos principios que desde aquellos años horrorosos siempre me han regido.

### **¿Cómo siguieron sus estudios?**

Me preparaba para el examen de ingreso del bachillerato, que iba a cursar en Zaragoza, cuando un antiguo monaguillo ya seminarista me sugirió entrar en el seminario menor de Alcorisa, tan próximo. Lo que se llama vocación surgió luego espontáneamente, alimentada por la ilusión juvenil y el aplauso de los superiores, y creció durante mis exigentes estudios en el de Zaragoza, la Universidad Pontificia de Salamanca (soy el primer licenciado de su Facultad de Filosofía y en ella enseñé luego un par de años hasta dimitir por no encajar en su conservadurismo), la Gregoriana de Roma y otros importantes centros europeos. Al poco, la seria reflexión intelectual y la ilusión inicial chocaron con la realidad, y con total responsabilidad pedí la secularización.

### **¿Cómo definiría el campo de sus investigaciones, filosofía, historia, literatura...?**

Como un poco de todo eso y de algo más, por ejemplo en mis libros sobre teología y sobre política. Las humanidades constituyen una unidad compacta en la que todas sus disciplinas están interrelacionadas. Una mente curiosa no puede menos de ser tentada a saltarse las bardas de una parcela a otra. Lo he hecho y lo sigo haciendo, «culo de mal asiento» quizá, pero en cada una y en las cuestiones que

abordo procuro llegar hasta el fin, cualesquiera sean las consecuencias. Nunca he sido un superficial que se contente con las apariencias.

### **¿De dónde arranca su interés por la Inquisición?**

Hacia 1970, en un libro de don Pedro Sáinz Rodríguez leí que un humanista del XV que yo estaba estudiando, Juan de Lucena, era judeoconverso, y que el proceso a un impresor del mismo nombre está publicado con el del suegro de Fernando de Rojas, el autor de *La Celestina*. Al mismo tiempo, Jesús Aguirre, luego duque de Alba, me pidió editar el libro de Ben Reckers sobre Arias Montano y el de Roland Baintons sobre Servet (ambos de 1973), y don Pedro, hacer lo mismo con la enorme *Historia de la Inquisición Española* de Henry Ch. Lea. No había sino que dejarse deslizar por el inmenso caudal de los muchos aspectos de la investigación inquisitorial.

### **¿Qué han significado los Estados Unidos y la universidad norteamericana en su universo intelectual?**

Gran apertura mental, respeto a las opiniones ajenas, enriquecimiento al contacto vivo de perspectivas multidisciplinarias, independencia total entre la vida académica y las opiniones políticas y religiosas de los colegas, primacía de la competencia sobre la burocracia y el enchufismo, valor del diálogo incluso como método de enseñanza, y de la continua investigación como condición indispensable de la calidad profesional.

### **¿Qué obra u obras destacaría de su producción, por razones intelectuales o personales?**

Entre las primeras, *La Iglesia. Misterio y misión* (1963). Entre las últimas, *Proceso inquisitorial contra fray Luis de León* (1991), *Alcalá-Zamora y la agonía de la República* (2002 y 2006), y los siete tomos de mi edición bilingüe de las *Obras Completas* de Miguel Servet (2003-2006).

### **¿Cuál es la dimensión universal de personajes aragoneses como Miguel Servet o Ramón J. Sender?**

La del primero, creciente en todo el mundo, especialmente por los esfuerzos de la reciente Servetus International Society y, más limitadamente, los del Instituto de Estudios Sijenenses en su villa natal, Villanueva de Sijena. Servet fue el profeta de una nueva era, ya que su máxima contribución fue defender, por primera vez, el derecho a la libertad de conciencia, base de todos los demás. La de Sender, me temo que en decadencia, no por desidia aragonesa, sino por los nefastos aires que corren para los intelectuales valientes que, como él, se atreven a proclamar su cambio desde la extrema izquierda a un conservadurismo moderado y, por supuesto, siempre democrático. Tampoco le ayudan ciertas características de su estilo.

## **En 2004 recibió la medalla al Mérito cultural. ¿Qué significan los premios en una carrera como la suya?**

No una coronación, a la que uno nunca debe sentirse acreedor, sino un estímulo para proseguir. Esto aparte, de verdad, resulta muy grato tanto no ser extraño en tierra ajena, y no lo he sido en Estados Unidos, como especialmente el reconocimiento en la propia antes de que llegue demasiado tarde.

## **Usted vuelve regularmente a su localidad natal. ¿Cómo la ve?, ¿qué sensaciones experimenta?**

Es como un nuevo y continuo renacer. Durante cuarenta años mantuve en USA mi nacionalidad española. Ahora tengo las dos. Me siento no solo aragonés hasta los tuétanos, sino andorrano y bajoaragonés, pues viví y trabajé brevemente en Alcañiz, donde murió mi madre y viven mis hermanas, y tíos míos vivieron en Alcorisa y en Albalate. Creo que a todo el Bajo Aragón le aguarda un brillante porvenir, pues las bases que se están echando así permiten predecirlo.

## **Eloy Fernández Clemente**

CARLOS SERRANO LACARRA



*Largos veranos en Alloza durante su infancia presiden los recuerdos de este andorrano de 1942, hijo y nieto de maestros, catedrático de Historia Económica en la Universidad de Zaragoza, promotor de algunas de las más importantes iniciativas culturales de las últimas décadas en nuestra comunidad autónoma (Andalán, la Gran Enciclopedia Aragonesa...), divulgador prolífico, investigador entusiasta de Joaquín Costa, de los emigrantes, de los exiliados, de los ilustrados... Eloy Fernández convierte sus trabajos en ejercicios de honestidad intelectual.*

## **Eloy, lo tuyo es una identidad compartida entre Andorra y Alloza.**

Toda mi familia materna es de Andorra, donde mi madre es maestra cuando nazco yo, y ahí vivo con ella porque mi padre es maestro en Alloza. Ahí también ejercía mi abuela el magisterio (lo hizo durante cincuenta años). De modo que, desde que teniendo yo tres años nos vamos todos a Zaragoza, Alloza va a ser el punto de referencia durante años para los veranos.

## **Unos veranos, supongo, muy diferentes a lo que vivías el resto del año.**

Cuando se pregunta de dónde es uno, una de las respuestas posibles es «donde pasa las vacaciones de chico». Y yo, de 15 de julio a 15 de septiembre, pasaba las